

¿QUÉ ES EL MOVIMIENTO 15-M?

El **15-M**, básicamente, es un **movimiento social**. Movimiento, porque pretende un cambio, y social porque lo forman grupos de personas. Según los propios manifiestos, es un movimiento **espontáneo**; **pacífico**; político, pero **apartidista**; que defiende a los trabajadores pero **asindicalista** y que respeta todas las religiones, pero **aconfesional**. En los medios, desde que ha adquirido dimensión internacional, se habla de que es una Revolución, la "**Spanish Revolution**". Pero, ¿qué es todo esto realmente? ¿De dónde viene? ¿Para qué sirve? Vayamos un poco atrás...

¿DE DONDE VIENE? Época actual...

Se podrían encontrar influencias de todos los movimientos anteriores: Mayo del 68, por el 0,7%,... A corto plazo podemos encontrar antecedentes más directos en los movimientos de jóvenes de los últimos diez años. Mientras la mayoría de los ciudadanos, metidos en nuestra "burbuja" de opulencia y vacas gordas no nos enterábamos de nada, «¡Todo iba bien! ¡No era época de protestar, sino de disfrutar!», jóvenes en toda España se iban organizando y manifestando contra el "**Proceso Bolonia**" primero y como "**Juventud Sin Futuro**" más tarde.

El 7 de abril de 2011 se convocó una marcha. Más de 2.000 personas bajo el lema "Juventud sin futuro-Juventud sin miedo" recorrió el centro de Madrid **politizando** ya sus condiciones de vida: diciendo que «la precariedad, la deficiente representación política o los recortes sociales no tenían nada de natural, sino que eran el resultado de un sometimiento de la política democrática al poder económico privado. Se trataba de la innovadora iniciativa política de una generación que, habiendo sido ya enterrada como "perdida" por las élites políticas y económicas, supo pintarse de amarillo para que nadie pudiese pretender no verla». (De web <http://www.juventudsinfuturo.net/>)

Las iniciativas en esta línea siguieron creciendo, a través de Internet y las redes sociales (Plataformas Malestar, Contrapoder, Anonymous, Esto sólo lo arreglamos sin ellos, ...). Se ha hablado además de otras influencias: Islandia, las movilizaciones de los países árabes, el libro *¡Indignados!* (Octubre 2.010, Stéphane Hessel) y *¡Reacciona!* (2.011, de Aguilar). Todo cuenta.

Nuevos grupos surgían continuamente, como *¡Democracia Real Ya!*, convocatoria ciudadana y apartidista, forjada a través de un grupo de discusión en Internet cuyo fin es: «fomentar la discusión abierta entre todos aquellos que quieran implicarse en la preparación y coordinación de acciones comunes». (De web <http://www.democraciarealya.es/>)

Así, tras debates y conversaciones, principalmente *Democracia Real Ya*, convocaron las **Manifestaciones para el 15 de Mayo de 2011** por toda España, usando Internet pegando carteles, sin estar respaldada por partidos, sindicatos ni ninguna otra organización.

Las **primeras reivindicaciones**: Una **democracia más participativa**, lo que implica además de una **Reforma Electoral** habilitar mecanismos para que no se limite a las elecciones cada 4 años:

- Garantizar unos servicios públicos de calidad y unos derechos básicos.
- Más participación en la gestión política: rechazo a la presencia de imputados por corrupción en las listas electorales, reducción de privilegios de la clase política, etc.
- Más participación en la gestión financiera: Leyes de la banca, grandes fortunas, impuestos y patrimonios, combatir el fraude fiscal, etc.

Según la Real Academia **Democracia es predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado**. Pero esto está muy alejado de lo que realmente tenemos. Teniendo en cuenta además que

se nos reconoce tal derecho en la **Constitución Art. 23**: *Los ciudadanos tiene el derecho a participar en los asuntos públicos, **directamente** o por medio de representantes, libremente elegidos en elecciones periódicas*, lo que se pedía y se pide no es ninguna locura.

Nadie negaría el derecho de unos padres a participar en las decisiones de la educación de su hijo, más allá de votar para el Consejo Escolar; ni a un vecino de las de su comunidad además de elegir al Presidente. Aunque la mayoría no participemos en estas cosas, que eso es otra historia, nadie lo niega. Y sin embargo ¿por qué no parece bien que se haga como ciudadanos? Porque es algo nuevo. A algunos les asusta y a otros sencillamente no les interesa que se haga.

Así que, para que la sociedad y los políticos se enterasen; para luchar por nuestro derecho a participar y decidir, no sólo cada 4 años; porque los que "pagamos somos nosotros", hasta sus sueldos; porque los servicios no son "gratis", sino "públicos",... como nos dice Alba Muñoz en "Las voces del 15-M", para esto y más: «Decenas de miles de personas de 50 ciudades españolas se echaron a la calle sin ninguna batuta, y ahora todos éramos altavoces contentos» al grito de "Lo llaman Democracia y no lo es".

Además de ser una de las convocatorias de más éxito de los últimos tiempos, algo diferente ocurrió. Hay personas que dicen que fue por apoyar a unos compañeros detenidos durante la manifestación, otros que fue por continuar las protestas,... seguramente las dos cosas. En todos los momentos históricos importantes siempre hay una chispa de inspiración que no puede explicarse. El caso es que unas 40 personas, después de la manifestación, decidieron espontáneamente quedarse a dormir en la Puerta del Sol, y eso lo cambió todo.

Jóvenes, formados e informados, sin miedo y usuarios de una nueva tecnología que había superado las barreras de las manipulaciones de los medios de comunicación tradicionales: la radio, la prensa y la televisión. Una combinación perfecta que nos pilló por sorpresa a casi todos, que unos recibimos con alegría, otros con indiferencia y los demás con recelo.

La primera noche fueron 40, tras el intento de desalojo la segunda fueron 100. Al segundo intento los acampados activaron su red por Internet, móviles,... enviaron mensajes, videos, fotografías. El martes 17 de Mayo había convocatorias para acampar en la mayoría de las capitales de España, entre ellas Córdoba. A cada golpe el movimiento se transformaba y se hacía más fuerte.

Numerosas personas se acercaban a los acampados con curiosidad, a preguntar; por solidaridad, a llevar lo que podían, comida, rotuladores, sábanas,...; como apoyo, a quedarse. Internet no paraba.

Otro punto clave fue la decisión de la Junta Electoral de prohibir las asambleas y acampadas con motivo de las elecciones del 22 de Mayo. El apoyo a las acampadas se reforzó y finalmente, y al no tener base legal para hacerlo, dado su carácter apartidista, y como los ciudadanos no se iban, las plazas se convirtieron entonces en lugares de "jornada de reflexión colectiva".

El lunes, después de las Elecciones Municipales, muchos amanecían contentos, otros decepcionados. Sin embargo los resultados electorales no tuvieron ningún efecto en las acampadas, puesto que no surgieron con ese fin. El movimiento iba más allá, y siguió creciendo...

¿CÓMO FUNCIONA?

Al aumentar el número de personas acampadas fue necesario establecer una organización. Se empezaron a realizar Asambleas en las que se decidía todo, entre los acampados y cualquiera que quisiera acercarse, mediante una serie de símbolos (acuerdo, desacuerdo, propuesta,...), basadas en el consenso, no en la votación de la mayoría, como forma de incluir a las minorías. En cada una de las ciudades se realizaban también todos los días un momento de Micro Abierto, donde cada

persona podía expresar libremente lo que quería, antes de la Asamblea.

Posteriormente se crearon comisiones: Comunicación (para informar al resto de ciudadanos, a los Medios de comunicación,...), Jurídica (para asesorar sobre aspectos legales), Formación (para organizar talleres de distintos temas), Logística (para lo relacionado con la comida, limpieza,...), etc.

De esta forma se han ido creando los manifiestos con los principios fundamentales y objetivos de cada acampada, se han decidido las acciones a llevar a cabo, etc.

Desde el principio, y a pesar del carácter espontáneo, conscientes de las críticas, los ataques y las manipulaciones que recibirían, los primeros acampados dieron muestra de una madurez y conciencia extraordinaria, cuidando especialmente temas como que no se podía beber alcohol; que cualquier acción tenía que ser pacífica; que se respetaba el descanso de los vecinos; que se mantendría el espacio limpio y ordenado, que no se colocaran carteles con ninguna simbología partidista, sindicalista y religiosa. Y así lo hicieron, convirtiéndose como he dicho en un Movimiento PACÍFICO APARTIDISTA, ASINDICALISTA y ACONFESIONAL.

En lugar de eso, creatividad, ingenio, sentido del humor,... carteles con las frases más diversas adornaban las plazas de las acampadas: "Violencia es cobrar 600 euros", "Que no, que no, que no nos representan", "No tenemos casa, nos quedamos en la plaza", "Otra política es posible", "Queremos respuestas", "No nos mires. Pregunta. A ti también te afecta", "Tenemos derecho a indignarnos", "No hay pan pa tanto chorizo", "No estamos en contra del sistema, queremos cambiarlo", "No somos anti-sistema, el sistema es anti-nosotros", "La democracia, una lucha diaria", "Pienso luego estorbo", "Parece que ser que se puede acampar para ver a Justin Bieber, pero no para defender nuestros derechos", "Ni cara A, ni cara B, queremos cambiar de disco", "Más educación, menos corrupción", ...

Talleres, cursos,... sentados en el suelo, de pié, con un cartel reciclado y un rotulador han pasado por el Bulevar de Córdoba profesores y profesoras de la Universidad, expertos en Economía, en Redes Sociales, ... miembros de otras acampadas, de movimientos de latinoamérica, de Islandia,...

Sin embargo, el fin último del movimiento no era mantener las acampadas indefinidamente. Se fue haciendo a medida que las Asambleas y el movimiento se llevó a pueblos y barrios. Así miles de personas siguen participando de las Asambleas y de las comisiones, directamente, apoyando las acciones, las manifestaciones, la recogida de firmas, asistiendo a los talleres formativos, y en las demás acciones, y a través de Internet, e-mails, redes sociales comerciales, otras nuevas,... Unos días más, unos días menos.

Desde entonces ha habido momentos de reflexión y otros de concentración, como la siguiente manifestación el 19 de Junio, la marcha de acampadas de toda España que fueron caminando hasta Madrid, donde de nuevo se concentraron miles de personas el pasado 23 de Julio, o la última convocada en más de 80 países, 650 ciudades del mundo, el día 15 de Octubre.

Una las acciones más concretas y más eficaces que se están realizando por toda España puede ser el apoyo a las familias contra el desahucio de su vivienda, consecuencia de una ley y un sistema injusto. Respecto a esto existen otras organizaciones implicadas como la "Plataforma de Afectados por la Hipoteca" o la organización ADICAE, que desde hace más de veinte años da asesoramiento y realiza demandas colectivas (<http://movimiento15m.adicae.net/>)

Nuevos tiempos, nuevos cambios, nuevos movimientos, nuevas herramientas. (<http://15mcordoba.net/>)

¿DE DONDE VIENE? Mirando al pasado

Lo primero de lo que tenemos que ser conscientes es de que **TODO SE MUEVE, CAMBIA**. Desde las pequeñas partículas (electrones, átomos,...) hasta las mayores (continentes, planetas, universo,...). De nuestro interior (sistema digestivo, circulatorio,...) a nuestro exterior (adelgazar, engordar, envejecer,...). Física y psicológicamente. Queramos o no, ¡PASA!

Se puede aspirar quizá a atrapar una porción "aparentemente estática" en un pequeño periodo de tiempo. Por tanto, todavía si uno sólo piensa en sí mismo, y en el sí mismo del aquí y ahora, tiene sentido el esforzarse en mantener las cosas como están, en ser "conservador". Pero si uno piensa en el futuro, propio y/o de sus descendientes, tiene mucho más sentido el ser conscientes de todos esos cambios para poder adaptarnos mejor a ellos que negarlos. Y sin embargo...

Esto lo sabían muy bien nuestros ancestros **NÓMADAS**, cuya supervivencia dependía de "conocer" los "cambios" de la naturaleza y de sí mismos para poder beneficiarse o protegerse en ella. El hacernos sedentarios y empezar la carrera hacia el "progreso" nos hizo alejarnos de la naturaleza y por tanto hacernos más "temerosos de ella", y a su vez de lo desconocido, de lo que no podemos controlar, de los "cambios". Ese miedo, antes tan necesario para estar alerta y reaccionar ante nuevas situaciones, se ha ido convirtiendo en un miedo que nos bloquea y oprime.

Porque relacionado con esto surgieron las dos formas de poder que desde entonces han acompañado a la humanidad. La del "**conocimiento**" y la del "**miedo**". "Los que saben" (poseedores de los mecanismos de conocimiento "oficiales"), ayudados de aliados o empleados (creencias, ejércitos, medios de comunicación,...) han ejercido su poder sobre "los que no saben" (saben por otros mecanismos de comunicación e información "no oficiales"); intentando "mantener" a toda costa un orden y sistema del que se benefician, en contra de cualquier cambio, utilizando para ello el miedo en sus distintas formas: como castigo, haciendo que ocurra lo temido, o como premio, ofreciendo protección de lo temido, pero en ambos casos, de forma "opresora".

Así ha funcionado y sigue funcionando el poder, de hecho es lo normalmente aceptado y establecido. Porque una cosa son los riesgos reales de algo, y otro el fomentar miedos de forma interesada. Es fácil detectar cuándo es una cosa u otra. Sólo hay que pararse a observar el beneficio que sacan algunos. Se fomenta así el miedo a una epidemia para vender más vacunas; a otro país para invadirlo y negociar con las armas; al vecino, al otro, por razones de raza, cultura, religión, ideas, etc. como forma de dividirnos; a las nuevas ideas, argumentando que traerán el caos, como forma de seguir manteniendo la propia posición de poder.

Además de las cuestiones éticas que pudiéramos debatir, ésto es un gran timo. Porque por muy "sedentarios" y "conservadores" que queramos y nos pretendan hacer ser, lo nuevo, los cambios, como hemos recordado, son inevitables y además necesarios.

Si nos referimos a cambios grandes, significativos, trascendentes para la historia y para la vida de los ciudadanos, y por tanto a cambios de procesos a largo plazo, a mayor cambio, más miedo.

Y entonces ¿cómo se superan estas opresiones? Pues justo con lo contrario. A través del "conocimiento" y como consecuencia con la "pérdida del miedo".

Esto, que como hemos dicho inevitablemente pasa antes o después, se puede favorecer o se puede intentar frenar. Cuando se favorece se produce una **REVOLUCIÓN** que como expone la Real Academia es un *4. f. Cambio rápido y profundo en cualquier cosa*. Sin embargo en la misma definición podemos encontrar el intento de los poderes, dueños y señores de los medios de conocimiento formales, de ejercer el miedo al cambio, ya que otra de las acepciones nos dice que

una Revolución es un 2. f. Cambio violento en las instituciones políticas, económicas o sociales de una nación, y esto, realmente no es así, o por lo menos, la violencia no viene normalmente del propio cambio como parece, intencionadamente, querer decir, sino quizá de lo contrario.

Si nos ponemos una venda en el pie para que no crezca nos producirá dolor. Pero el responsable no es el pie en movimiento, sino la fuerza **opresora** que se ejerce para evitarlo.

A lo largo de la historia siempre han surgido personas y grupos sociales que formados, informados y sin miedo, siendo conscientes de una determinada situación de injusticia, nos han hablado de los "cambios necesarios" y han buscado los medios para facilitarlos. Estas personas se han encontrado de frente con los poderes "conservadores" a los que, naturalmente, no les ha interesado que se produzcan dichos cambios, puesto que los mismos les supondría una pérdida de sus privilegios. Es cuestión de lógica. Los primeros dedican tiempo y esfuerzo a que algo mejore para sí mismos y para los demás. Los segundos negándose a la pérdida de poder y privilegios, ejercen todos los medios a su alcance para evitar que ésto ocurra, justificando el uso de la "violencia" a veces de forma indirecta, y otras veces de forma "directa", logrando el apoyo del resto de ciudadanos utilizando una vez más la estrategia del miedo.

"Yo soy malo, pero el otro partido es el demonio. Los bancos han sido unos sinvergüenzas, pero los que protestan son unos "antisistema" que nos quieren volver a las tinieblas,..." O incluso intentan disfrazarse vendiéndonos un cambio que realmente no será significativo, sino que supondrá una mera transformación del color de la corbata, no de traje. "Elígeme a mi, yo os salvaré" Pero de cambios reales,... nada. ¿Por qué? Porque no les interesa ni a unos ni a otros.

Y entonces, los grupos que intentan el cambio tienen dos opciones. Seguir por la vía pacífica, resistiendo a las provocaciones y opresiones, o responder. De ambos tenemos muchos ejemplos.

Entre los que finalmente se produjeron por la vía violenta están la Revolución Francesa, la Revolución Rusa, las Revoluciones de Independencia,... En todos los casos, la violencia viene tras la negación de los "opresores" de aceptar las reivindicaciones de justicia, libertad y derechos de los "oprimidos". Y no olvidemos que, con todas las críticas que podamos hacer, gracias a ellas gozamos de muchas de las libertades que tanto alabamos, al menos en el mundo occidental.

Revoluciones No Violentas: la de Jesucristo que, connotaciones místicas aparte, impulsó una nueva idea de comunidad para sacar de la opresión al pueblo judío; Ghandi, que consiguió enfrentarse al dominio británico; y hasta el caso de 5 mujeres que en La Paz (Bolivia, 1978), oprimidas, pobres, sin nada que perder y por tanto ya sin miedo, empezaron una huelga de hambre que tras generalizarse acabó en sólo 23 días con la dictadura en su país; y muchos más...

¿Es el 15-M un movimiento pacífico? Sí. ¿En algunas ocasiones han ocurrido sucesos violentos? Sí. Unas veces relacionados con personas que, de forma individual, **no vinculadas al movimiento**, han realizado actos de provocación y violencia, y otras al defenderse. ¿Ha sido así la mayoría de las veces? No. Se pueden ver en Internet gran cantidad de imágenes en la que personas con los brazos cruzados y de espaldas han sido golpeadas. Personas arrastradas. Personas que han señalado y denunciado actos violentos. Hasta hay un policía en Madrid que está acusado por colaborar con el 15-M y denunciar la violencia ejercida en ocasiones contra los manifestantes.

Y sin embargo se hacen declaraciones como las de la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, el pasado 27 de Septiembre en la presentación de un libro en la que estaban además Rajoy y Zapatero, comparando a los **jacobinos** de finales del siglo XVIII, después de la Revolución Francesa, con los indignados del 15-M ya que, según ella, en ambos casos persiste "lo más siniestro de los movimientos callejeros" que han impulsado los "golpes de Estado populistas".

¿A qué se refiere con esto? Al que no quiera que lo engañen que busque más información, pero en resumen tras una revolución violenta en las formas como fue la Revolución Francesa, estuvo el periodo llamado **Terror Rojo** (impuesto por los jacobinos, que junto con el sufragio universal aportaba un modelo de democracia heredero directamente del de Rousseau, comunitario y creador del concepto de ciudadano, según el cual la soberanía reside en el pueblo y no en un dirigente o un cuerpo gobernante), y posteriormente la del **Terror Blanco** (no menos violenta, que representando los ideales e intereses de la burguesía conservadora y los monárquicos, fue un paso atrás con el abandono del sufragio universal masculino y la vuelta al sufragio restringido).

Así que ambos violentos, juntos consiguieron el fin de las Monarquías Absolutistas dando paso (salvo dictaduras) al actual modelo de Monarquía Democrática que casi todo el mundo defiende.

Entonces ¿por qué compara el 15-M con los Jacobinos? De nuevo para ejercer el poder del "miedo" al cambio. ¿Por qué no se compara con alguna de las revoluciones No Violentas, con la que tiene más en común tanto por cercanía histórica como por principios? Porque no interesa.

Por eso normalmente en la escuela y la mayoría de los medios de comunicación oficiales nos enseñan mucho más sobre los movimientos violentos de la historia que sobre los violentos. Porque si fuéramos conscientes del poder que tenemos como ciudadanos, como resistencia, fuerza colectiva no violenta, ¡ay!, entonces podríamos coger las riendas y quitarles su poder y privilegios.

¿A DÓNDE VA?

No hace falta saberlo. Es un movimiento. Está siendo. Ha conseguido que se vuelvan a plantear temas de política, que se debatan en las familias, lo bares, el autobús, las universidades, los institutos,... Que nos unamos. Que tomemos conciencia de grupo.

He comentado y seguiremos leyendo y escuchando numerosas críticas. Sobre desorganización, suciedad, ataques a la policía, que son personas de izquierda unida, del psoc, que como iban a perder las elecciones ha movido todo esto,... que son sólo 4 perroflautas, que si unos idealistas, que sin hacer un partido no se consigue nada, que no sirve para nada, que en realidad enmascara un golpe de estado,... Bueno, podéis encontrar estas y más cosas en los medios de comunicación cotidianos.

Pero por mucho que algunos intenten desprestigiarlo, hasta la publicidad, primera interesada de apuntarse a las últimas tendencias, se ha dado cuenta de que es algo distinto y se ha sumado al carro de lo colectivo, lo democrático, lo asambleario,... ¡Será por algo!

No se dónde escuche que normalmente contra estos tipos de movimientos los poderes siempre intentan varias fases: 1º Ignorarlos: "Son una minoría, algo pasajero, no están organizados,... 2º Machacarlos: "Son ilegales, son violentos y por eso hay que usar la violencia, ..." 3º Absorberlos: "Aceptar algunas de sus reivindicaciones, vincularlos a los partidos,...". Pero ahí sigue...

Ha pasado infinidad de veces. No tenemos que irnos muy lejos. Muchas personas a las que se tacharon de "catastrofistas", "hippies", etc., hablaban de los problemas ecológicos y del cambio climático antes de que el mediático Al Gore se sumara ya a lo evidente.

Muchos nos avisaban de los riesgos de "la burbuja inmobiliaria" en la que estábamos metidos y de las políticas económicas que se estaban realizando, previendo lo que iba a suceder algún día. ¿Por qué no se hizo nada entonces? Porque no interesaba. Se empezó a inflar un globo dentro del cual las personas vivían felices, enriquecidas,... Si alguien decía algo en contra era, lo menos un "ingenuo" o un "ignorante", lo más "antisistema", un "radical", un "pesimista", un "loco",... Y así no se les ha hecho caso mientras las cosas iban bastante bien para algunos. Pero como he dicho al

principio, el cambio llega antes o después.

Y entonces ocurre el culmen de la sinrazón. Los mismos que nos metieron el esto y se negaban a reconocer lo que iba a ocurrir, se erigen salvadores. No sólo no reconocen el valor de las personas que avisaron de que eso iba a ocurrir, sino que las demonizan, como si el responsable de que algo ocurra fuera el que lo dice.... inventando un nuevo "miedo" para no asumir su responsabilidad. Y lo peor... los ciudadanos nos lo creemos.

Recupero unas palabras de Yona Friedman, arquitecto social, que ya en 1974 en su libro "Utopías Realizables" escribía: «La reacción natural de los dirigentes de las grandes organizaciones es la de preferir dedicar su tiempo a la política extranjera; es decir, descuidar el país real (los ciudadanos) en beneficio de una entidad ficticia (Francia, Inglaterra, España, etc.), que no es más que un símbolo, un nombre que reemplaza a los ciudadanos reales. Para poder conservar la existencia de esta ilusión forman un club, el de los portavoces de estas entidades simbólicas. Evidentemente en estos clubs todo va bien. El club funciona, dejando aparte el hecho de que no tiene nada que ver con la realidad. No ha sido creado más que para ocultar la fragilidad real de los gobiernos que lo han fundado. La humanidad, mientras, sigue actuando como siempre lo ha hecho en realidad, en función de pequeños grupos débilmente unidos entre sí»

Así que el Movimiento irá lo lejos que queramos. A la vez que se están pidiendo las primeras reivindicaciones se está reflexionando sobre muchas de las incoherencias y problemas de nuestro sistema. ¿Tiene sentido seguir creyendo en un desarrollo y sistema económico basado en el crecimiento ilimitado cuando vivimos en un mundo finito y por tanto de recursos limitados? ¿Tiene sentido todo el desperdicio de recursos? ¿Qué hacer con todos los desechos generados?

Sobre todo esto, el Sr. Friedman plantea una línea, la de las comunidades y los pequeños grupos. Con "débilmente unidos", se refiere entre otras cosas a la falta de sistemas de comunicación que no sean sólo unidireccionales. Ésto parece estar superado hoy en día.

Así hay dos claves fundamentales que diferencia el 15-M de otros movimientos de grupos de la historia. Una la que hace que este movimiento se haya generalizado de una forma tan rápida, imposible de pensar en 1978: El acceso a la información a través de las nuevas tecnologías.

Internet y las nuevas tecnologías, creadas por los propios sistemas de poder y las empresas con fines comerciales en su inicio, se ha extendido de tal forma que, por ejemplo, en una ciudad pequeña de Burkina Faso uno puede encontrarse un pequeño local de adobe sin agua corriente pero con 5 ordenadores conectados a Internet. O que muchas personas que ni saben leer o escribir tengan móvil. Esto, que en realidad se debe a motivos comerciales ya que los países empobrecidos suponen un mercado alternativo para los artículos desechados por Occidente al salir versiones nuevas, se ha convertido en el medio de comunicación fundamental alternativo a los Medios de Comunicación de masa controlados por los poderes. Y esto ha posibilitado que ante cualquier suceso, a pesar de las imágenes sacadas de contexto emitidas, de las declaraciones manipuladas,... podamos ver y conocer casi en tiempo real lo que está pasando gracias a videos caseros colgados en Internes, mensajes, e-mails, etc. directamente por los participantes.

Así, muchísimas personas en el mundo han podido también conocerse, intercambiar información, darse cuenta de que en realidad no somos tan diferentes, de que los "enemigos" son otros. Esto ha pasado en distintos países del mundo y también en España. Hemos empezado a "comunicarnos", la comunicación nos ha traído "conocimiento", y éste la "pérdida del miedo".

La segunda clave, como nos explicó Ángel Calle, profesor de sociología de la UCO, una tarde el Bulevar en uno de los talleres, es la de que al contrario que la mayoría de los movimientos sociales

del siglo pasado, que eran movimientos **O** (o soy de derechas o de izquierdas, o feminista, o ecologista, o antisistema, o católico o ateo, o activista o ciudadano de a pié,...), el movimiento del 15-M es un movimiento **Y**. Que aúna en lugar de separar. Que incluye a todos los grupos, los más y los menos numerosos, en la lucha por unos mismos objetivos.

Entonces, como un día puse en Facebook, el 15-M ¿son perroflautas? Sí. Y parados, y maestros, y médicos, informáticos, abogados, conductores de autobús, periodistas, estudiantes, amas de casa, barrenderos, policías,...Y católicos, y ateos, y evangelistas,... Y de un partido y otro, y de un sindicato y de otro. Somos el 99% que sufre las crisis del mundo frente a un 1% que además de tener más responsabilidad en que se haya producido, no se ven afectados significativamente.

Políticos-empresarios; empresarios-bancos; bancos que siempre ganan; bancos-políticos,... Ellos hace mucho que están unidos. Nosotros ahora también.

¿RETOS?

Sobre el uso de las nuevas tecnologías se está intentando reforzar el uso de redes sociales no comerciales, como N-1, y otras plataformas y servidores de correo, de páginas webs, etc. para lo cuál se siguen organizando formaciones y debates.

También el de fortalecer y mejorar los mecanismos de coordinación entre las Asambleas, que es uno de los temas que se están trabajando en la actualidad. Para ello se están realizando numerosas reuniones y formaciones, a nivel local, como la preparación de un documento y un foro para Diciembre y nacional, el **IV Encuentro de Coordinación de Asambleas** el próximo **26-27 de Noviembre en Marinaleda (Sevilla)**.

Se pretende también que la información siga llegando a todos los ciudadanos y ciudadanas, a través de los distintos medios posibles y que esa información se vaya transformando en un conocimiento crítico.

Para empezar, sólo hay que pararse a **escuchar** y **sentir** (lo que se siente cuando ves dialogando a un joven estudiante, a un hombre con hijos que lleva parado un año y a una mujer que vive en el Centro y que aunque ella no necesita nada se acerca dando las gracias porque esto le ha hecho recuperar la ilusión); **indignarse** (por lo que han hecho y nos están haciendo, y porque encima hay que escuchar decir de esas mismas personas, que ponen su tiempo, esfuerzo y escasos recursos,... que si son unos interesados, unos vagos, unos violentos,...), **informarse** (de verdad, por distintos medios, incluso acercándose a ver), **pensar con lógica** (que ganan unos y que ganan otros) y **perder el miedo**. O por lo menos tenerlo de los que realmente tendríamos que tenerlo. Pero no un miedo que nos paralice, sino que nos haga reaccionar. ¡SENTIR, PENSAR Y ACTUAR!

Aunque también tener paciencia. Los cambios reales son procesos largos. Algunos los veremos. Otros quizá no, pero lo agradecerán los hijos/as, sobrinos/as, nietos/as,... Como decía una de las pancartas: **¡VAMOS DESPACIO, PORQUE VAMOS LEJOS!**